

Prefacio

Con una Siria que ya ha comenzado su reconstrucción física, pero también un largo y complejo proceso de reconciliación nacional, esta nueva edición ampliamente actualizada de *Siria en perspectiva* ofrece una aproximación de conjunto a la crisis siria. Junto a ello, una mayor precisión de sus causas internas y de la decisiva intervención en el país de potencias regionales y globales con motivaciones y resultados dispares, tanto en Siria como en el ámbito internacional. Con un tercio más de referencias bibliográficas y notas aclaratorias, mayor desarrollo conceptual y nuevas entrevistas y fotografías, esta nueva edición desarrolla las distintas perspectivas posibles de una larga crisis con antecedentes remotos que, sin embargo, solo se hicieron visibles a partir de principios de 2011.

Su arranque coincide temporalmente con manifestaciones y conatos de violencia política en otros países árabes como Túnez, Egipto, Libia, Yemen o Bahreín. Desde el exterior y en particular desde una lógica mediática occidental, esos procesos coincidentes en el tiempo se unificaron equívocamente en lo que se dio en llamar «primavera árabe». Esa agrupación y simplificación automática de hechos complejos, diversos y con características únicas e intransferibles de cada país afectado revelaba la capacidad de la propaganda. Poderosa influencia la de un instrumento al servicio de la actuación de potencias exteriores que desde el principio mediatizaron decisivamente el devenir de la crisis siria. Unos ejercicios persuasivos con los que se

construyó un relato que al tiempo benefició y perjudicó tanto a los actores puramente sirios como a quienes desde el exterior y desde el primer momento aprovecharon la ocasión para intentar hacer avanzar sus agendas en Siria, en Oriente Próximo y Medio e incluso a nivel global.

Esa propaganda semántica y audiovisual orquestada a través del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se definió a partir del peso que en el relato de lo que estaba ocurriendo en Siria se otorgó a los factores puramente internos y a aquellos dependientes de las decisiones tomadas por gobiernos y otros actores externos. En un segundo nivel táctico, la propaganda operaría de acuerdo a esa decisión estratégica adoptada. Si se construía un relato que ponía el acento principalmente en lo interno, era necesario alterar la compleja realidad siria a través de la simplificación, la exageración o la desinformación, tanto en lo concerniente a lo puramente factual como al orden cronológico de los hechos más o menos recientes de la historia contemporánea siria. Esa deformación incluyó, igualmente, la manera en la que se presentó la intervención de otros actores que como Irán y Rusia estuvieron del lado del Estado sirio de acuerdo a sus propios intereses materiales y estratégicos a nivel regional y global, aunque también por unos complejos y dilatados vínculos con Siria en el ámbito cultural y valórico o en el de las relaciones estrictamente interestatales.

Mientras la opción propagandística de las potencias regionales y globales que intervinieron en favor de algunos grupos protagonistas de la sublevación armada siria fue la de subrayar y deformar los elementos internos para luego proyectarlos globalmente, la opción del Estado afectado fue otra distinta. Desde el principio y con criterio estratégico, Damasco prácticamente renunció a hacer propaganda exterior. El motivo posible, su inferioridad de recursos materiales y la dificultad para trasladar a un público global desconocedor de Siria la riqueza de matices de su realidad social multi e interconfesional, su variedad étnica y una larga historia por su condición de tablero de juego de las potencias de cada épo-

ca, desde la Antigüedad hasta nuestros días. Paradójicamente fueron esos mismos elementos ignorados desde el exterior los que permitieron sostener su discurso interno entre 2011 y 2019. Logró así el Gobierno del Estado movilizar a una mayoría de la población en torno a una resistencia (*muqawama*) cuya mera existencia se percibió como garantía de continuidad de una Siria que se sintió amenazada en su integridad territorial y su identidad sociocultural. Así lo percibieron incluso muchos de los que al comienzo de la crisis reclamaron cambios políticos, económicos y una ampliación de derechos y libertades. Demandas a un Gobierno con el que tenían profundas diferencias y que, sin embargo, no les llevaron nunca a cuestionar la existencia del Estado, su estructura y su carácter aconfesional. Un concepto, el de *muqawama*, ajeno y por lo mismo blindado a la lógica mediática cortoplacista de un *breaking news* traducido en la práctica en historias periodísticas de buenos y malos o de desenlaces rápidos y rotundos, como los solo inicial e interesadamente aparentes de Túnez, Egipto o Libia.

La omnipresencia de un discurso propagandístico basado en explicar la coyuntura siria solo a partir de elementos internos desfigurados y la apuesta estratégica que en materia de comunicación adoptó el Estado sirio, hicieron que pese a estar durante ocho años en los medios de todo el mundo, Siria sea hoy tanto o más desconocida que antes de la crisis. Esa dinámica ha permitido así convertir en convenciones casi universalmente aceptadas equívocos, hechos deformados y situaciones que no se corresponden ni con la realidad factual ni con la temporal.

Partiendo de esa perspectiva de aproximación a la crisis siria, este libro presenta y analiza las estrategias y tácticas de propaganda de los distintos actores de la misma. Lo hace, sin embargo, introduciendo al tiempo y desde una perspectiva histórica y divulgativa los elementos políticos, militares, sociológicos y culturales que pueden contribuir a entender los muchos matices presentes en la crisis y su evolución en el tiempo. También las distintas narrativas persuasivas sobre la misma. En ese sentido, se precisan las causas internas inmediatas y remotas

de la crisis y se presentan los actores locales de acuerdo a su trayectoria histórica. Al tiempo, se subrayan y contextualizan los componentes externos de la misma, especialmente los que han sido sistemáticamente obviados por los gobiernos regionales y occidentales que han actuado tanto en contra del Gobierno como del Estado sirios así como por los medios de comunicación que alineados con ellos han difundido ese relato. De esa forma y dividiendo a los actores involucrados en regionales y globales, tanto a favor como en contra del Gobierno y el Estado sirios, se exponen sus motivaciones inmediatas pero también remotas para actuar en uno u otro sentido. Se busca así, además, divulgar las claves básicas de la crisis siria, tanto en su dimensión puramente endógena como en la exógena. En relación a una y otra se introduce la posible deriva de unos componentes que como hasta ahora y desde la Independencia, condicionarán también el futuro de Siria.

En definitiva y desde una perspectiva epistemológica, este trabajo responde a las exigencias propias de la Historia de la Comunicación Social, disciplina científica que reconstruye, estudia y analiza el impacto que las distintas formas de comunicación colectiva y los medios de los que se dotan tienen en la construcción de la realidad social. En ese ámbito, la propaganda, el periodismo y otras formas de comunicación mediática juegan un papel fundamental, tal y como creemos queda de manifiesto en la crisis siria.

Para lograr los objetivos trazados, se alternó la revisión bibliográfica y el análisis de textos en inglés, francés, castellano y árabe¹ con el trabajo de campo. A lo largo de la investigación y durante la crisis, el autor viajó varias veces a Siria, país en el que por razones familiares ya había estado en más ocasiones. La investigación también se realizó en otros lugares de Oriente Próximo y el resto del mundo con el objetivo de acceder a di-

¹ Todas las traducciones de fragmentos de esos textos en otros idiomas son del autor. También las citas extraídas de las entrevistas realizadas igualmente en otros idiomas distintos al castellano.

versas fuentes orales. Se entrevistó así a distintos actores más o menos involucrados en la crisis y a los afectados por ella, desde activistas civiles de oposición y gobierno a combatientes, desplazados y familiares de víctimas. También a quienes estos años han observado lo ocurrido en Siria desde una perspectiva académica, diplomática, periodística, profesional o simplemente humana, como por ejemplo, representantes de distintas confesiones, cooperantes o miembros de la extensa emigración histórica siria. Entre esos entrevistados, también el presidente de la República Árabe Siria Bachar el Asad, quien ofreció al autor su visión de fondo de la crisis. Las muchas horas de clases dedicadas a explicar la situación siria y su dimensión propagandística en la Universidad Complutense de Madrid, otros centros académicos e instituciones públicas y privadas de España y otros países, me han permitido precisar más y mejor los contenidos de este libro. En ello mucho tuvieron que ver las siempre pertinentes preguntas y comentarios de los alumnos y, en particular, de aquellos con los que de manera más o menos directa colaboré en la investigación y redacción de sus trabajos académicos. Mi agradecimiento a todos ellos. También a los lectores del antecedente de este libro sobre Siria, cuyos comentarios constructivamente críticos han sido fundamentales para presentar ahora esta nueva edición corregida, actualizada y enriquecida con el material de investigación y fotográfico recabado en nuevos viajes a Siria y otros lugares igualmente importantes para poner en perspectiva de pasado, presente y futuro la última crisis siria.

Madrid, junio de 2019